

VINO NUEVO EN ODRES NIUEVOS (Mc.3,22)

Hoy es un nuevo día, es el momento
De recordar y hacer silencio
En la tranquila paz de algún sagrario
que quiebre las barreras del misterio
Desde aquí, muy adentro

Parar y hacer memoria, tú y nosotras
Porque un día
Al latido de grandes lejanías
al grito, al clamor de otros hermanos
que aún no conocías
respondías

te llegaba de Dios la voz potente
la voz magnífica
que al Líbano le infunde gozo intenso
lanza llamas de fuego
y sacude al desierto(S.28)

Entonces te animaste y respondiste
“Aquí estoy,
donde me lleves me sumo y voy contigo
porque conmigo vas en mi camino”
Y las voces que oíste en tus desvelos
te hicieron tomar vuelo

Ya desde las alas del avión te hablaba
el Dios de los consuelos
que a tu ansias de entrega ponía alas
y a tus pies ardor de fuego

Mientras pasabas lista a tus temores
y el tiempo que no para iba adelante
devorándose el sol de los albores
abajo, en el mar azul de blanca espuma
la voz de Dios te hablaba

Si el amor y el dolor son los motores
Más grandes de la historia
Capaces de cambiar en luz las sombras
No hay sombra que te impida hacer memoria
De lo que hiciste,
de lo que fue tu obra

El amor fue el combustible, fue la chispa
la respuesta a tus ruegos
Hermana de la luz, hija del día
que dejando atrás tu tierra amada
Y ardiendo el corazón en fuego
pisaste nuevo suelo

Y fue suelo argentino
La tierra que se alzaba ante tus ojos
Como una nueva voz, nuevo destino
donde encontraste a Dios silbando
en las ramas de un ceibo o de un espino
O en los ojos de un niño desnutrido
de un anciano, de un indio
de un pobre, un desvalido
de un hambriento, y a tu paso
corazones amigos

Optaste por los pobres porque esa
es la opción de los pueblos amerindios
y allí tu acción sería la prueba
de cuál es el Dios que traes, y te alienta
Amor comprometido

Mezclaste tu cultura con la nueva
Aprendiste su lengua y sus costumbres
La amistad del abrazo
La fiesta, el mate , mañanas y veredas
Amor en acto

El sentido del don, y la justicia
La verdad del carisma de Domingo
La palabra de Dios, el Evangelio
No el conquistador sino el profeta
Que sabe y lo proclama
que todo es gracia y bueno es el encuentro
el amor compartido

Por eso, Hermana, hoy es nuevo día
Nuevo momento
Nuevo porque este tiempo lo reclama
Vino nuevo, odres nuevos.

(para las pioneras...las de la primera hora)